

8

Revista
de Estudios
Marítimos
del País Vasco

ITSAS
m e m o r i a

GARCÍA-ORELLÁN, Rosa: "Riesgos laborales: los temporales en la pesca del bacalao y la "normalidad" del riesgo en puerto. Retrospectiva de los años 1960", *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 8, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, 2016, pp. 555-567.



Riesgos laborales: los temporales en la pesca del bacalao y la “normalidad” del riesgo en puerto. Retrospectiva de los años 1960*

Rosa García-Orellán
Universidad Pública de Navarra

BIBLID [1136-4963 (2016), 8; 555-567]

Recep.: 15.12.15
Acep.: 13.01.16

Resumen

El objeto de estudio de esta presentación consiste en mostrar los riesgos laborales desde la narrativa biográfica, unido a una reflexión de normalidad y no normalidad que sus protagonistas realizan desde la distancia del tiempo biográfico. Esto nos sumerge en dos escenarios muy diferentes: el de los años sesenta de la España del franquismo y el del momento de la narración, los años 2002-2012 cuando las normativas sobre seguridad cambiaron de forma significativa. También mostramos el riesgo inherente a la mar, los temporales. Abrimos además la pregunta hacia el binomio riesgo-rentabilidad que se mantiene actualmente en la actividad pesquera.

Palabras clave: *narrativa biográfica, normalidad, riesgos laborales pesca y puerto, temporales, franquismo, pesca del bacalao*

Laburpena

Lan honen helburua lan arriskuak aurkeztea da narratiba biografikotik abiatuz, honi loturik normaltasun eta ez normaltasunari buruzko gogoeta, protagonistek denbora biografikoaren tartea medio egina. Honek bi agertoki oso ezberdinetan murgiltzen gaitu: Espainiako frankismo urteetako hirurogeiko hamarkadan eta narrazioaren kontakizunaren unekoetan, 2002-2012 urtetan, ziurtasunaren arautegiak modu esanguratsuan aldatuta agertzen diren unekoetan. Itsasoaren berezko arriskua ere azaltzen dugu, ekaitzak. Eta, gainera, egun arrantzan irauten duen arriskua-errentagarritasuna binomiora zabaltzen dugu galdera.

Gako-hitzak: *narratiba biografikoa, normaltasuna, lan arriskuak arrantzan eta kaian, ekaitzak, frankismoa, bakailoaren arrantza*

Abstract

The aim of this paper is to show the occupational risks viewed by its own protagonists when they remain their biography. Moreover, along the paper we consider the differences between the “normality” and “abnormality” of this situation. For our analysis we focus on two different scenarios: the 1960s in Spain, during which the Francoism dictatorship was consolidated; and the 2002-2012, the years in which the interviews were made, and when the laws on labor security have significantly change comparing with those in the 1960s. We also show the risks attached to the labor in the sea and the storms. Finally we think about the current pairing on fishing: risk-profitability.

Key words: *biographical narrative, normality, labour risk, fishing, storms, Francoism, cod fishing*

* Esta presentación se basa en los libros fruto de mis investigaciones realizadas entre los años 2002-2013: *Carmen Facal buscando mis recuerdos* (2013), *El capitán de pesca y el bacalao* (2011) y *Hombres de Terranova* (2004, 2009). Toda la documentación y grabaciones de mis investigaciones, están depositadas en el Archivo Museo do Pobo Galego, MPG/Fondo Rosa García-Orellán.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo forma parte de tres investigaciones realizadas en un periodo temporal de más de diez años, 2002-2013, centradas en la pesca industrial y en la actividad portuaria en el pasado siglo veinte. Se busca, mediante los relatos de los protagonistas, mostrar cómo han interpretado el riesgo en el trabajo, la normalidad del riesgo, el medio en el que se ha producido..., por ello es preciso presentar el concepto de normalidad, la narración de los hechos a través de la perspectiva biográfica, donde las normativas laborales o falta de normativa, ambas muy relacionadas con el modelo político del momento. Por ello voy a centrar este aspecto en los años sesenta y setenta, durante la dictadura franquista, período en que se produce una gran expansión de la flota bacaladera, con el consiguiente trabajo en puerto de los astilleros en construcción naval. Y mostrar los riesgos inherentes al trabajo extenuante en el barco ante grandes cubertadas, así como el riesgo no buscado que son los temporales.

“La normalidad” ante situaciones vividas ha sido un tema ampliamente tratado por los investigadores sociales. Son muchas las corrientes del pensamiento que lo han analizado, abriendo el camino del análisis la corriente filosófica de la fenomenología, Edmund Husserl padre de la fenomenología, considera lo natural como “actitud natural ingenua”, que consiste en tomar como natural lo que simplemente es cultural. Para Alfred Schutz, discípulo de Husserl, introduce la fenomenología en las ciencias sociales, la normalidad en el ser humano la analiza desde su convivencia social y cultural¹. Michael Foucault², siguiendo la estela, ha dedicado gran parte de su investigación a mostrar como el Poder actúa sobre las personas, y como el Saber institucionalizado como hospitales, fábricas, prisiones... crean y normativizan la norma y la normalidad.

Por su parte Pierre Bourdieu desarrolla en su obra *El sentido práctico*³, el concepto de la “lógica práctica”, en el sentido de que actuamos como hacen los demás y ello es lo que nos parece “normal” de una “lógica práctica”. Las corrientes de pensamiento coinciden en mostrar que ante el concepto de “normalidad” se encuentran no sólo cómo se organiza a nivel sociopolítico las sociedades, sino también las relaciones de poder.

En este caso es preciso hacer una revisión de cómo era el contexto en el que se desarrollan los hechos narrados a nivel político, legislativo, etc., así como el contexto de los propios actores sociales en sus propias experiencias biográficas aprehendidas y mostradas en el presente de la narrativa.

Analizamos para esta presentación, los riesgos laborales portuarios en el Pasaia de los años 1960. A la edad de 14 años son considerados “chavales” en edad de trabajar. Vamos a visualizar uno de los riesgos: la práctica de meter a los “chavales” en las calderas de los barcos para que las piquen, debido a que sus cuerpos, que todavía no han finalizado de desarrollar, pueden deslizarse en su interior y trabajar durante la noche. Ellos mismos ven este episodio que en su momento lo vivieron con normalidad, en la distancia como un riesgo y un peligro vivido (García-Orellán 2013)⁴.

La narrativa del trabajo portuario nos sitúa en el año 1965. Los hechos están recogidos del libro biográfico *Carmen Facal*. Tito, uno de los protagonistas nacido en 1949, narra desde el año 2008. Es lo habitual en esta generación nacida en 1950, comenzar a trabajar el año que se cumplen los catorce años, si bien la anterior generación podían comenzar a trabajar a los ocho años en caso de ser huérfanos o haber escasez en casa, pero a los doce años ya era una práctica generalizada. En 1965 comienzan a los catorce años. Tanto el comienzo de la edad a trabajar como la práctica del trabajo, en el momento que lo vivieron, era “lo que se hacía”, pero van a ser los propios protagonistas quienes desde la perspectiva biográfica, ellos mismos miren hacia las experiencias pasadas como lo normal, pero desde el presente de la narrativa ya lo cuestionan y lo consideran prácticas abusivas, no así cuando lo vivieron.

Del mismo modo quiero mostrar la vida en los barcos bacaladeros que faenan partiendo de este puerto, los riesgos que vivieron y cómo vivieron concretamente los temporales y una breve reflexión del trabajo a bordo.

¹ SCHUTZ, Alfred: *Fenomenología del mundo social*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1972.

² FOUCAULT, Michael: *Les mots et les choses*, Editions Gallimard, Paris, 1966; *L'archéologie du savoir*, Editions Gallimard, Paris, 1969.

³ BOURDIEU, Pierre: *El sentido práctico*, Taurus, Madrid, 1991, pp. 137-165.

⁴ GARCÍA-ORELLÁN, Rosa: *Carmen Facal, buscando mis recuerdos*, Everest, León, 2013, p. 304.



Las narrativas de los informantes sitúan sus vivencias entre dos sistemas políticos muy diferentes: una dictadura franquista en 1965 y el momento de la recogida de información y de interpretación de sus actores sociales que se sitúa entre el 2002-2013, en el cual se ha consolidado otro sistema político, la democracia parlamentaria y su adhesión a la Unión Europea en 1986, lo cual ha tenido como consecuencia que la normativación relacionada a los riesgos laborales estén afianzados en un nuevo marco que tiene el “Centro de referencia la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo”⁵.

Es preciso hacer una revisión del contexto, ello lo mostraré a dos niveles, por un lado, en el momento que ocurren los hechos narrados, cómo se desarrolla el campo político, legislativo, etc. Y, por otro lado, desde el presente de la narrativa, momento en el que son los protagonistas quienes manifiestan sus experiencias biográficas y nos muestran del ambiente en el que sucedieron.

Organizamos la presentación mostrando el contexto en la dictadura franquista; el ambiente portuario que narran los propios informantes; para concluir con la interpretación y reinterpretación de los riesgos laborales. También nos sumergimos en la mar, con los temporales y la vida a bordo de los bacaladeros y finalizamos con unas reflexiones abiertas.

2. EL TRABAJO EN EL CONTEXTO DE LA DICTADURA FRANQUISTA. AÑOS SESENTA

La dictadura franquista se establece en Euskadi en el año 1937, tras la caída de las tres provincias vascas en manos de los nacionales. En el año 1939, la caída del último gobierno republicano deja el país en manos del general Franco, que inicia así un largo gobierno dictatorial que finaliza a su muerte en 1975.

El corpus doctrinal de este régimen es el llamado nacionalcatolicismo, producto de las diversas corrientes ideológicas que aglutina el franquismo. El partido en el que se insertan es la Falange Española de las JONS, creada en 1937 para unificar las diversas corrientes. Carlistas, falangistas y católicos tradicionales pugnan por prevalecer dentro de los sucesivos gobiernos. En diversos momentos predominará uno u otro grupo.

El nacionalcatolicismo, en palabras de Borja de Riquer, es “la doctrina reaccionaria del siglo XIX que justifica y defiende la estrecha colaboración de Iglesia y Estado en función de un supuesto beneficio mutuo”⁶. Esto lleva a un control férreo del estado sobre la mayoría de los aspectos de la vida de las personas, control que se realiza también a través de la Iglesia. Los papeles reservados a la mujer y al hombre son reordenados con respecto a la situación vivida durante la II República. La imagen de la mujer como ama de casa y garante de la dignidad de la familia, y el hombre como ganador de pan, garante del sustento de la familia, se asienta⁷.

En lo económico el franquismo va a potenciar la pesca industrial con créditos blandos y ello va a facilitar la reactivación económica de este puerto guipuzcoano, Pasaia⁸. Sin embargo, durante los años 40 la autarquía predomina en el país, que sufre los rigores propios de una posguerra, que se alarga durante toda la década⁹. En los años 50, y especialmente hacia 1957, comienza un todavía tímido despegue económico, que va de la mano de los gobiernos tecnócratas vinculados al Opus Dei, que ponen en marcha un plan de Estabilización con ayuda de fondos del FMI, y llevan a cabo un proceso de liberalización de la economía. Esta coyuntura se notará especialmente en el puerto de Pasajes, donde el despegue económico que se inicia en el resto del país hacia 1961, se adelanta

⁵ https://osha.europa.eu/es/oshnetwork/focal-points/spain/index_html Agencia Europea para la Seguridad y Salud en el Trabajo. “Centro de referencia español de la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo” donde se recoge la LEY 31/1995, de 8 de noviembre, de Prevención de Riesgos Laborales. BOE nº 269 10-11-1995

⁶ RIQUEER, Borja de: *La dictadura de Franco*, vol. 9, Marcial Pons, Madrid, 2010, p. 33.

⁷ Aunque no se desarrolla en este trabajo, resaltamos que esta imagen no se corresponde siempre con la realidad social donde las mujeres llevan ingresos a casa a través del trabajo sumergido. Véase GARCIA-ORELLÁN, Rosa: *Mujer pasaitarra en el pasado siglo XX. Recreación de vivencias e imaginarios*, Michelena, San Sebastián, 2011, pp. 87-131

⁸ Pasaia, su denominación en euskera data de los años mil novecientos ochenta, anteriormente su denominación es Pasajes.

⁹ PAYNE, S.G.: *El primer franquismo: los años de la autarquía*, Historia 16, Madrid, 1997. FONTANA I LAZARO, J.: “La utopía franquista: la economía del Robinson Crusoe”, *Cuadernos de Historia del Derecho*, 1, 2004.

unos años y en esta década se consolida una importante flota pesquera, así como un gran desarrollo en industrias relacionadas con esta actividad¹⁰.

En lo laboral, no existen sindicatos libres y plurales, sino que prevalece el sindicato único, el Sindicato Vertical, con una visión armnicista de las relaciones entre capital y trabajo¹¹. Tampoco existe apenas contestación política en la zona de Pasajes durante los años que estamos analizando¹².

La mirada de mis informantes se lleva hacia los años sesenta, en esta zona existe pleno empleo, y las horas extenuantes dedicadas al trabajo es la dinámica del puerto.

2.1. “Los chavales” y la edad de empezar a trabajar

Un aspecto que me llama la atención al trabajar las historias de vida a nivel intergeneracional, es que los niños y las niñas de la posguerra española, con situaciones económicas de supervivencia, no refieren en absoluto, en el momento de la recogida biográfica, la existencia de la adolescencia en su recorrido de vida. La mayoría, con doce años, y muchos de ellos con ocho años, comienza a trabajar, y no existe un período intermedio entre la infancia y la juventud¹³. Si bien los niños nacidos a finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta, tampoco hablan de adolescencia, sin embargo, estos niños ya no acuden a trabajar a los ocho años o a los doce como la anterior generación, sino que acuden a los trece años o catorce. Sigue sin existir adolescencia.

Los acontecimientos, como la guerra, la posguerra, las crisis o los florecimientos económicos, pasan por los contextos de referencia y las experiencias de cada uno de nosotros y, en este sentido, John Modell nos señala que más que una transición continuada de hechos, el tiempo biográfico es una articulación de ciclos, que a su vez están permeados por la propia experiencia¹⁴. Esta experiencia, según Ira Progoff es la que nos lleva a organizar la memoria en hitos, articulaciones, intersección siempre en interacción con nuestros contextos variados de referencia a lo largo de nuestro proceso vital¹⁵.

Respecto al contexto es importante señalar, que en los años sesenta, con catorce años se les llama chavales y no niños. Si se cumplen los catorce en noviembre por ejemplo, desde enero ya dicen que tienes 14 años y comienzas a trabajar puesto que los años “se cumplen” al empezar el año. Es decir, no se nombra adolescencia, sino que se considera que ya es una persona apta para trabajar. Así me lo refieren en la misma investigación:

“Emilio comienza con un puesto de responsabilidad en la empresa; ha nacido en 1945 y tiene quince años. El solo con un remolcador, tiene que realizar maniobras muy difíciles, ya que existe en estos años una concurrencia muy importante en el puerto... Igualmente, su amigo de infancia Juan Lazcoz, que es de la misma edad, comienza a trabajar, pero Juanín lo hace en la tienda de fotografía familiar. A él le envían con quince años a hacer fotos a los barcos, o a los domicilios a pedido. También hace fotos de estudio. Es una responsabilidad importante. Con esta edad, ambos empiezan a relacionarse con sus novias, que serán sus futuras esposas, y las presenta en sus casas”¹⁶.

¹⁰ GARCÍA-ORELLÁN, R.: *Terranova. The Spanish Cod Fishery on the Grand Banks of Newfoundland in the Twentieth Century*, BrownWalker Press, U.S.A, 2010.

¹¹ MONTERO, Feliciano: “Las derechas y el catolicismo español: del integrismo al socialcristianismo”, *Historia y política. Ideas, procesos y movimientos sociales*, 18, 2007, pp. 101-128.

¹² La disidencia política durante el franquismo es un tema de naturaleza compleja, y su exposición superaría ampliamente los límites de este trabajo.

¹³ No soy la primera en encontrar esta situación y, de hecho, la antropóloga norteamericana de la Escuela de Cultura y Personalidad de Boas, Margaret MEAD (*Adolescencia y cultura en Samoa*, Paidós, Barcelona, 1995) ya se hizo eco, en su trabajo de campo, de que la adolescencia no era un universal. Por su parte Philippe Ariès, desde su investigación en el campo de la historia, nos señala que la adolescencia comienza a definirse en el siglo XVIII, en el entorno de la nueva burguesía urbana. ARIÈS, Philippe: *Centuries of Childhood: a Social History of Family Life*, Vintage: New York, 1962.

¹⁴ MODELL, John: *Theory, Method and Practice in Social and Cultural History*, University Press, New York, 1992.

¹⁵ PROGROFF, Ira: *En un taller del diario. El texto y la guía básicos para usar el proceso intensivo del diario*, Biblioteca de la casa del diálogo, Nueva York, 1975.

¹⁶ GARCÍA-ORELLÁN, Rosa: *Carmen Facal, buscando mis recuerdos*, Everest, León, 2013, p. 113.



Flota pesquera en el puerto pasaitarra. Trintxerpe. Año 1965. Fuente: Investigación Carmen Facal.

El texto nos sitúa en el ambiente de los comienzos de los años sesenta, no se habla de adolescentes, sino de chavales preparados para trabajar y adquirir responsabilidades. La edad de contraer matrimonio en esta década es al regreso del servicio militar, y las edades oscilan entre los 21 o 22 años los hombres y 20 las mujeres. Esta situación desde la mirada del 2008, quince años es una adolescente, y carente de responsabilidad en el trabajo, por ello, mirando hacia atrás los propios informantes señalan

“antes era normal trabajar con 14 o 15 años, ahora son adolescentes no me imagino a mi hijo con 15 años al frente de un remolcador” (Tito, 2013).

Comenzando por la interpretación de normalidad de los propios informantes, su narración se produce desde el presente de la investigación (2008-2013), siguiendo los relatos, analizamos el caso de los riesgos laborales portuarios en el Pasaia de los años 1960 cuando contaban 14 años de edad.

En este trabajo, la narrativa biográfica, y concretamente el paso del tiempo con el cambio tan importante operado en España como es el paso de una dictadura a una democracia, lo que supone un cambio legislativo, el país se abre a unas normativas que se encuentran en el marco de la Unión Europea, son un conjunto de factores que permean las instituciones y con ello las prácticas sociales.

En la vida cotidiana del puerto pasaitarra, en Trintxerpe, la familia de Tito, que acaba de cumplir catorce años, le envían a trabajar a los talleres del puerto, que son de pintura, calderería, carpinteros... A Tito le envían a realizar trabajos de pintura específicos donde se requiere mucha agilidad y un cuerpo de hombre todavía sin desarrollar.

“A los chavales de catorce años son a los que nos envían a picar las calderas de los barcos; el cuerpo de un hombre ya es muy voluminoso para poder introducirse en el interior de la caldera a través de la escotilla... Tenemos que ser muy delgados para poder entrar por las escotillas que son muy estrechas” (Tito, 2008)¹⁷.

¹⁷ *Idem*, p. 141.

Debido a que los barcos tienen prisa en volver a salir a la mar, no esperan suficientemente a que se enfríe la caldera y meten a los chavales envueltos en sacos mojados. Normalmente meten a dos o tres chavales con una lámpara de carburo. Dentro hay poco oxígeno y de vez en cuando salen a respirar. Este trabajo se hace de noche les pagan por horas y podían llegar a cobrar a la semana 1.000 pesetas. ¡Entonces era mucho dinero! Durante el día, pintan tanto en la cubierta de los barcos, como en los palos y las jarcias, que son los cables de hierro que sostienen los palos y es preciso pintarlos. Lo hacen deslizándose ellos con el algodón empapado en pintura en la mano y bajando por el cable. Se aprovecha la agilidad de los cuerpos adolescentes, siendo éstos los lugares de trabajo más habituales.

“Trabajamos sin arneses, a cuerpo. También nos mandan limpiar el cárter del motor del barco, cambiar el aceite y todos los trabajos sucios del barco. No se llevan casco ni para limpiar las calderas” (Tito, 2008)¹⁸.

“esta práctica ni siquiera nos cuestionamos si era normal o no, simplemente era lo que había que hacer y nada más. Ahora en la distancia no nos parece normal aquello”¹⁹.

Con estas prácticas se trata de que las nuevas generaciones incorporen esta normatividad en el trabajo. Hay que hacer resistente a la nueva generación, no son prácticas que mis informantes cuestionaron cuando las vivieron. Es el mundo del trabajo.

3. INTERPRETACIÓN Y REINTERPRETACIÓN DE “NORMALIDAD” Y RIESGOS LABORALES

Los propios informantes definen hechos como la falta de regulación a nivel medioambiental, así como las consecuencias en los riesgos laborales que en su momento lo vivieron como “era lo que se hacía”, y en consecuencia como una carencia de normativas laborales,

“hay que mover los barcos apiñados unos con otros, con muchas fugas porque no están estipuladas las pautas de seguridad que existen hoy. Rebosa el tanque y el gasoil al agua. Se limpian los motores y todo al agua. El puerto es el “Pañol Grande”. ¿Dónde tiro esto? Al Pañol Grande ¿todo lo que sobra al agua? No existe ningún sistema de recogida de basuras para los barcos ni depósitos para echar los residuos de aceite, toda la normativa llega en los años 1980” (Susó, 2009)²⁰.

Los relatos de vida son subjetivos, en ellos se construyen y reconstruyen las relaciones sociales y, en definitiva, la cultura, que está emergiendo a través de la incorporación de experiencias, que la persona nos describe²¹. La distancia del tiempo biográfico sitúa a los propios informantes en la interpretación respecto a la falta de normativa, así como la reinterpretación del riesgo.

El otro aspecto que ellos mismos reflexionan es sobre la normalidad respecto a las prácticas que se realizaban en el trabajo, y que vivieron en los años sesenta, con un contexto sociopolítico muy diferente al del momento en que se narra. La reinterpretación de no normalidad de aquellas prácticas laborales, nos sitúa en el cuerpo, que recoge la memoria in-corporada, como centro generador de símbolos de clasificación de los riesgos laborales. En este sentido, podríamos avanzar teóricamente, partiendo de que la percepción social del riesgo, toma el cuerpo como eje en la elaboración de los diferentes discursos y prácticas sobre el riesgo y la salud.

El segundo aspecto del riesgo a presentar es el de los riesgos naturales en la mar con los temporales, y si bien la vida a bordo vive unas grandes transformaciones desde los años sesenta hasta la actualidad, con avances tecnológicos importantes incorporados a los barcos, gran control de riesgos laborales... Sin embargo, los riesgos se sostienen actualmente por dos motivos, uno el medio en el que se trabaja, la mar, y el segundo es la rentabilidad de la pesca, lo que supone velocidad en

¹⁸ *Idem*, p. 141.

¹⁹ Documentos de investigación del libro *Carmen Facal, buscando mis recuerdos, op. cit.*

²⁰ GARCÍA-ORELLÁN, Rosa: *Carmen Facal, op.cit.*, pp. 164-165.

²¹ GARCÍA-ORELLÁN, R.: “Retos metodológicos: de la oralidad al texto”, *Revista Antropológicas*, nº 13, 2015, pp. 57-65.



el trabajo y horas extenuantes ante la llegada del copo. Las narrativas son las protagonistas de esta reflexión.



Flota pesquera en el puerto pasaitarra. Trintxerpe 1980. Fuente: Investigación Mujer Pasaitarra.

4. TEMPORALES Y LA VIDA A BORDO

Los caladeros del Atlántico Noroeste son de los más duros de este Océano. Por ello, las condiciones de trabajo eran especialmente difíciles. Entre los peligros frecuentes estaban los temporales, los hielos y las nieblas.

Voy a centrar la narrativa en los días de temporal que eran, a veces, para los marineros, días de descanso. Esto es un denominador común en el que coinciden todos los relatos de la flota bacaladera de los años sesenta.

Aquí se da una paradoja. Por una parte desean unas grandes cubertadas, ya que ello supone un mayor ingreso de dinero y un pronto regreso a casa. Y, por otra, desean los temporales para poder descansar. A su vez, cuando estos “descansos” son prolongados surge la incertidumbre del tiempo perdido sin pescar.

Estamos ante fenómenos naturales donde el riesgo es inherente al medio, si bien es previsible gracias a las agencias de meteorología. Las narrativas de la flota bacaladera en los años sesenta, nos muestran vivencias de riesgo bien porque están trabajando en la mar lejos de un puerto, y se tienen que quedar a la capa, o se refugian en un puerto natural, pero son situaciones que pueden ocurrir.

Según Enrique Pérez-Sostoa, que trabaja en los bous de Pysbe, estar en la mar con temporal significa que hay que trincar todo, las escotillas cerradas, las puertas y las ventanas con sus defensas metálicas. Estos barcos eran prácticamente “insumergibles”.

“Al acostarse en la litera nos colocábamos en triángulo. Hay que tener en cuenta que la litera tiene sesenta centímetros de ancho, entonces se pegaban las nalgas a la pared y las rodillas hacia fuera”. De este modo la postura corporal hace un triángulo y los hombres se quedan “estibados” y ello ya les permitía dormir.

Estibarte bien en la litera y ahí me den temporales; al contrario, te despertabas si el barco puesto popa a la mar se quedaba en silencio y no había balances.” (Pérez-Sostoa, 2003).

Puede ocurrir también que el temporal le coja a un tripulante haciendo la guardia en el puente. En ese caso, se han dado situaciones como la que describimos ahora de este marinero:

“Nos cogió una cola de ciclón. Yo estaba en popa y durante tres días fue imposible ir a proa a causa del movimiento y estuve durmiendo en los pasillos de la cámara ya que no podía moverme de allí. Y en otra ocasión, en Groenlandia, nos cogió un temporal muy fuerte; el barco no era capaz de dar la vuelta y así durante dos días. Afortunadamente, poco a poco fue calmando...” (Patxi T., 2002).

El piloto Muñoz Baroja, nos cuenta la vivencia de un temporal que sufrió el cinco de diciembre de 1959 a bordo del *Mareiro* de Pysbe. Estamos ante un caso muy peculiar, no es habitual que el capitán no esté informado por radio sobre los partes meteorológicos, lo que aquí se muestra es excepcional.

“Todo ocurrió debido a una de las manías del capitán que no permitía que se cogiera el parte meteorológico. Saliendo de Terranova, ya de regreso a casa, y con la línea de flotación del barco metida bastante en el agua, es decir, más cargado de lo permitido..., ese día, cinco de diciembre, a la altura de las Azores nos coge un ciclón de fuerza doce, terrible. Pegó un golpe de mar y el barco se iba, se iba de costado y luego volvió. Era tal temporal que rompió los cristales del puente, el agua entraba por el puente y salía por la popa, el castillo del puente nos lo rompió, nos llevó los botes salvavidas. El peligro fue cuando en la proa había una red trincada y se fue al agua, temimos que cogiera la hélice, pero, afortunadamente, no la cogió. Nos pegó un golpe de mar a estribor que metió el sofá contra la mesa, la mesa contra las sillas, y las sillas las metió en los camarotes... En definitiva, el barco, desarbolado”.

No hubo ningún accidentado pese a la gravedad de la situación. Es muy común en todas las narraciones el que se extrañen los mismos tripulantes de que no hubiera más siniestros entre ellos.

Vamos a mostrar aquí un temporal en el *Euskal Herria* narrado por un marinero. Les cogió un ciclón ya anunciado, estaban con el arrastre, quisieron meter todo a bordo y entonces llegó el ciclón. Anduvieron cinco días a la deriva con todo el barco desarbolado.

“Porque veías el barco, que subías, que subías, y te encontrabas allí arriba, y veías una cueva allí abajo a muchísimos metros, ni se calculaba. Y cuando bajabas en la ola, mirabas para arriba y no veías más que el agua. Y decías: “¿cómo es posible esto? Si se cierra quedamos aquí” (Bernardo de Corrubedo, 1960).

La experiencia de Bernardo la narra de forma muy visual, son los bacaladeros, pero en los Grandes Bancos de Terranova, Flemish Cap tiene características propias.

4.1. Temporal en Flemish Cap

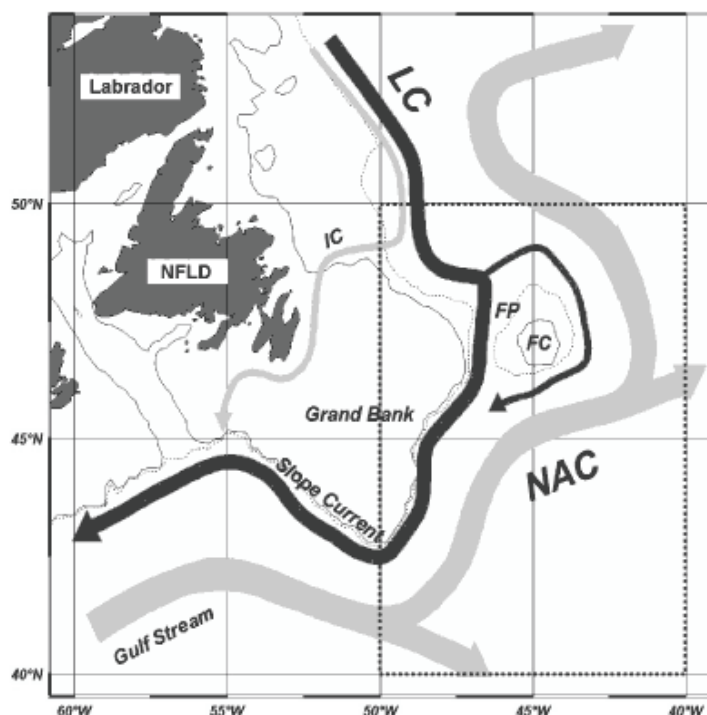
Lázaro Larzabal, al mando de los bacaladeros como capitán de pesca, ha vivido tres grandes temporales a lo largo de toda su vida profesional, uno en Flemish Cap, el otro en Banquereau y el tercero en la isla de los Osos, en el Ártico.

El de Flemish fue de 95 nudos. Era la cola de un ciclón. Previamente fueron avisados por radio y se pusieron a la capa²², lo que significa que el barco no navega, se sostiene con sus motores en marcha y está situado con la proa al viento y a la mar.

²² Ponerse a la capa, significa poner la proa del barco frente al viento y al mar montañoso.



“En Terranova, hay dos temporales que no fallan, uno es la baja de San Valentín, y el otro es la baja de San José” (Jorge Lorenzo, 2010).



Major ocean currents in the Flemish Cap and Grand Bank region. LC = Labrador Current, IC = inshore current branch, NAC = North Atlantic Current, FC = Flemish Cap, FP = Flemish Path; depth contours 250 m and 500 m are given; rectangle (dotted) denotes WMO-square 7404 used in this analysis²³.

Se encuentran con la cola de un ciclón y los barcos no llevan anemómetro²⁴. La velocidad del viento es de 176 kms/h; es, por tanto, un temporal de 95 nudos. Conoce la velocidad exacta porque a su lado está un barco de guerra canadiense que facilita los datos. En este caso, se unen dos factores: la velocidad del viento y una mar montañosa.

“Es una de las pocas veces que he oído fuerza 12, es la máxima intensidad en la escala de Beaufort”²⁵.

Una de las características de Flemish la constituye sus temporales. Los capitanes refieren que esta zona es el punto del Atlántico Norte donde más bajas pasan.

El segundo temporal lo sufre en Banquereau, con la pareja rampera *Pescamex I y II*, la noche del 14 de febrero de 1974. Jorge Lorenzo está al timón del barco, con la proa al temporal. A su lado, Lázaro le dice por dónde parece que viene la ola y van pasando por el puente el jefe de máquinas y oficiales de la Cámara.

“Es un temporal roto, terrible, estamos todos despiertos. Una noche oscura, sin luna, no se veía absolutamente nada y el barco se doblaba. La ola siempre la coges de proa, te sube como una montaña rusa pronunciada, son doce metros, y luego la caída. Ni siquiera ves al otro barco. Sentía pánico, pero me mantenía. Hacía una gimnasia terrible, era como estar encima de un caballo salvaje y toda la noche agarrado fuertemente al timón de mano; de lo contrario, rodaba por el puente. El timón automático no gobernaba” (Jorge Lorenzo, 2010).

²³ STEIN, M.: “Oceanography of the Flemish Cap and Adjacent Waters”, *Journal of Northwest Atlantic Fishery Science*, 37, 2007, pp. 135-146.

²⁴ El anemómetro es un aparato meteorológico que se usa para la predicción del tiempo y, específicamente, para medir la velocidad del viento.

²⁵ La Escala de Beaufort es una medida empírica para la intensidad del viento, basada principalmente en el estado del mar, de sus olas y la fuerza del viento. Su nombre completo es Escala de Beaufort de la Fuerza de los Vientos. La escala 12 supone enorme oleaje, visibilidad casi nula y temporal huracanado. Mi agradecimiento a José Ignacio Espel por sus revisiones.

El barco aguantó bien, la noche fue muy dura para todos; al amanecer y durante el día el temporal fue amainando. En Saint Pierre volaron muchos tejados.



"Se acerca el temporal".

Fuente: Investigación Hombres de Terranova.

En el tercer temporal, el de la isla de los Osos, se encuentran sesenta barcos detrás de la isla, capeando el temporal, de fuerza 12, producido por una baja presión.

En los numerosos testimonios que se me relatan para el libro *Hombres de Terranova* respecto a los temporales, figura el hecho de que es el sonido del motor del barco lo que tranquiliza a todos sus tripulantes, ya que saben que una parada de motor supondría que el barco se quedara a la deriva; el otro temor es que se rompa el barco, lo cual no es habitual, pero las personas piensan en ello. Josexo Abad, uno de los capitanes de pesca en la flota bacaladera, señala:

"Ya tienes asimilado que, si pasa cualquier historia, no tienes nada que hacer. Eso de "vamos a las balsas" y tal no sirve de nada en los grandes temporales".

Juan Mari Benito, capitán de los bacaladeros, nos refiere:

"Acabas con los huesos molidos de tanto balanceo y tanto golpe contra los mamparos".

Posiblemente Flemish pase al ideario colectivo, más allá de la literatura marítima, gracias a la gran pantalla. El cineasta Wolfgang Peterson escogió ese escenario para rodar *La tormenta perfecta*, película en la que una gran ola engulle al barco de George Clooney. Como medio de comunicación visual, el cine es un gran creador de estereotipos y sus imágenes quedan como puntos de referencia para el gran público.

4.2. Se rompe el equilibrio de vida a bordo

Lázaro Larzabal reflexiona ante los temporales y el ritmo de trabajo fuerte. Observa que los mismos tripulantes se controlan unos a otros, en el sentido de que todos tienen que ser rápidos y eficaces trabajando. De lo contrario, el que sea más lento hará recaer el trabajo en el compañero. Saben que, al sonar el timbre y virar la red, ya no van a parar hasta que se elabore todo el pescado.

En cierta ocasión, el contraмаestre recibe por dos veces malas contestaciones de uno de los marineros y manda aviso a Lázaro para que baje al parque de pesca.



“-¿Qué ocurre?

El marinero, con un cuchillo afilado en la mano y colocándose de puntillas se enfrenta con los ojos brillantes a Lázaro; instintivamente, éste da un paso hacia atrás.

-¿Qué cojones de capitán eres?

El resto de la tripulación lo reduce. Lo llevan a Saint Pierre y lo envían para España”.

Este hombre sufría fuertes dolores de estómago, pero no decía nada y la tensión del dolor le ponía irritable. Al llegar a tierra, le descubrieron un cáncer muy avanzado y murió a los seis meses.

dedos con el frío me estanzaba el frío es el -
agua que está congelada y al dar un golpe de mar
en el barco llagada está en cristal y después hay
que picar la nieve dos o tres veces al día porque se
acumula en los palos y es mucho peso para el
barco y puede dar vuelta en estos momentos.
Llamamos navegando para Saint Pierre como edictos an-
tes y ahora son pierro huelo a sea sea un-
rompe hielo en nuestra poca porque esta la-
entrada bloqueada por el hielo y hay cada mon-
taña mas grande que la casa de un negro y hay
mucho frío a mí se me pusieron las muñecas
de las manos como un enfriamiento pero peso es por
falta de costumbre yo lo llevo bastante tiempo pero
hay aquí abordo del barco al gringos que como copian
tarea española mill marea la comidena buelro me
es un poco mas porque sino haria falta tres papillos como
este ff como abemos de hirsesa Ma abasemos de todo
y site entereza algo de Saint Pierre casi como mailon o-
espuma de mailon por lo visto segun dicen los bete-
ranos esta bastante arreglado pero de eso Ma abla
remos cuando lleje a sea tambien hay muy bue-
nos maquinillos de afeitar pilis y creo que a Pepe
le hace falta que es otro de tierra pero eso es
porra la posima marea.

Somos que deciros hermanos mios
'para que contar calamidades y penas hay que de-
charlar a la espalda Recuerdos para todos en particu-
lar para mamma Lorye y Ma Cristina y los otros
recibiris de este hermano buelro que lo soy
siempre un abrazo muy fuerte Pepe

Carta de un marinero a su familia en 1962.

El segundo oficial de Lázaro Larzabal es Jorge Lorenzo Cabaleiro, nos señala que en la pareja del Pescamex todo el trabajo se hace manualmente, ya que hasta el año 1978 no se incorporan las máquinas al parque de pesca.

“Tenemos un abridor y un quitador de espinas que son verdaderos fenómenos abriendo bacalao. José Antonio Piñeiro Piñeiro abría 32 bacalaos por minuto. Yo le he visto dormido de pie y seguía abriendo como un autómatas; es increíble” (Jorge Lorenzo, marzo 2010).

Estamos ante riesgos inherentes al trabajo, no a las condiciones meteorológicas, y en este campo sí ha existido en la flota una considerable evolución. No obstante, si quiero señalar, que si bien con la expansión fuerte de la flota bacaladera, y estos años todavía estaba en expansión, así como en la incorporación de un gran número de mejoras tanto tecnológicas como de habitabilidad en el barco, sin embargo, se da la paradoja, de que la exigencia de rentabilidad de la campaña, ha llevado al trabajo del mar a cohabitar con riesgos elevados.

Lázaro Larzabal es capitán de pesca al mando de las dos parejas, es un solitario a la hora de tomar decisiones para explorar la mar en busca del bacalao; esto lo capta el joven biólogo que hace su primera campaña en el Pescamex y lo define como distante y a la vez humano.

“La distancia es imprescindible para sostener en su persona la disciplina del barco” (López Veiga, 2010).

Todo ello supone vivir en soledad. Para Gabriel García Márquez, “la soledad es sobre el único tema que he escrito, en ella está el poder absoluto, que es lo que yo considero que debe ser la soledad total”²⁶.

Lázaro ejerce autoridad y poder dentro del funcionamiento de su barco, experimenta la soledad absoluta en momentos de tomar decisiones ante accidentes, muertes, motín a bordo, la búsqueda del bacalao que no aparece en más de diez días... Por ello, quiero finalizar este trabajo con sus palabras, de pronto comienza a narrar como si estuviera en un soliloquio, estoy grabándole y soy consciente del momento manteniéndome en silencio y en una escucha activa.

“Es importante el tema de la explotación del hombre. ¿Hasta qué punto podemos hablar de explotación o es que se trata de un tema inherente a la profesión de la mar? ¿No se pueden separar, por mucho que queramos?”

En la mar trabajamos 24 horas sobre 24. Son 24 horas preparados para saltar a golpe de timbre, y hacerlo en diez minutos. El bombero sale ya preparado al sonar el timbre de alarma y el marinero también, porque hay cualquier cosa y tiene que presentarse aunque se haya retirado hace veinte minutos y justo esté entrando en calor en ese momento en la cama, con una diferencia de temperatura de 30 grados; 20 que tiene allí y 10 bajo cero que tiene fuera. No se puede planificar y decidir sobre el futuro de los hombres de la mar sin haber estado en un barco, hay que ir allí y verlo. El armador arriesga su capital y quiere que su barco sea rentable, las campañas son al por ciento, nunca se debe considerar alto el sueldo de un marinero porque haya trabajado 24 horas sobre 24; el bombero descansa un día a la semana, mientras que en el barco no existe descanso para el marinero, y todo eso hay que tenerlo en cuenta.

En el barco duermes con un ojo abierto, y eso todo el tiempo que dura la campaña; no se puede bajar la concentración ni la disciplina, ya que su descenso pone en peligro a todos y eso lo sabemos. Quien no conoce la mar desconoce lo que se hace y cómo se trabaja a bordo.

Si, en vez de trabajar en Terranova o Noruega, trabajásemos en la ría de Vigo y la gente pudiese vernos desde la orilla cuando estamos faenando en una noche cerrada y con viento de 40 ó 50 nudos, con un barco de 60 ó 70 metros al costado y con unas maniobras que parece que el barco se te va a venir encima, no habría dinero que no ofreciesen para este oficio; porque eso no se puede hacer, es muy arriesgado. Pero eso no se ve; se ve al individuo que salta del barco afeitado y limpio, y queda la primera impresión. Esas horas oscuras y negras, por mucho que se diga, no se ven. Y es muy difícil, además de verlas, sentirlas. Entonces se aprecia realmente la mar.”

A modo de conclusión. La normativa y la consiguiente prevención, es importante para minimizar el riesgo laboral, pero la perspectiva histórica aquí mostrada nos abre a un punto de reflexión que podríamos aplicar en la actualidad.

Respecto al puerto pasaitarra, la presencia de astilleros es simbólica, la reconversión industrial que vino con los Pactos de la Moncloa y con el compromiso con la Unión Europea de desacelerar la flota pesquera, lo aquí escrito ya es historia, el puerto pesquero, la zona de Trintxerpe, lo que antes era puerto pesquero, actualmente es zona de paseo y atraque de embarcaciones de recreo²⁷. No obstante, actualmente su lonja es un importante centro de comercialización de la pesca.

Respecto a la pesca industrial, también actualmente es simbólica, la tecnología en los barcos de pesca industrial ha evolucionado considerablemente en el nuevo milenio, existe un fuerte dispositivo

²⁶ Entrevista a Gabriel García Márquez, por Rita Guibert.

²⁷ GARCÍA-ORELLÁN, R. “Nuevos retos de la Bahía de Pasaia: la globalidad y sus estrategias”, *L’aménagement du terroir en Pays Basque*, Edit. Eguzki Arteaga et al, Eusko Ikaskuntza, San Sebastián, 2007, p. 316; pp. 283-303.



de seguridad para detectar temporales, existen medidas de protección para reducir los riesgos en el trabajo a la hora de trabajar en los parques de pesca, etc. Sin embargo, es preciso rentabilizar las campañas, y para ello cuando se encuentra una zona de pesca, los horarios no existen, y el cansancio puede ser extenuante, de nuevo los riesgos vuelven a extender su sombra en torno al trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIÈS, P.: *Centuries of Childhood: a Social History of Family Life*, Vintage, New York, 1962.
- BAJTIN, M.: *Estética de la creación verbal*, Siglo XXI, México, 1999.
- BERTAUX, D.: "L'approche biographique, sa validité méthodologique ses potentialités", *Cahiers Internationaux de Sociologie*, Paris, PufLXIX, 2, 1980, pp.198-225.
- BERTAUX, D.: *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*, Bellaterra, Barcelona, 2005.
- RIQUER, B. de: *La dictadura de Franco*, vol. 9, Marcial Pons, Madrid, 2010.
- BOURDIEU, P.: *El sentido práctico*, Taurus, Madrid, 1991.
- FONTANA I LAZARO, J.: "La utopía franquista: la economía del Robinson Crusoe", *Cuadernos de Historia del Derecho Universidad Complutense*, Madrid, 2004.
- FOUCAULT, M.: *Les mots et les choses*, Gallimard, Paris, 1966.
- FOUCAULT, M.: *L'archéologie du savoir*, Gallimard, Paris, 1969.
- GARCÍA-ORELLÁN, R.: *Carmen Facal, buscando mis recuerdos*, Everest, León, 2013.
- GARCÍA-ORELLÁN, R.: "Retos metodológicos: de la oralidad al texto", *Revista Antropológicas*, nº 13, 2015, pp. 57-65.
- GARCÍA-ORELLÁN, R.: *Mujer pasaitarra en el pasado siglo XX. Recreación de vivencias e imaginarios*, Michelena, Donostia-San Sebastián, 2011.
- GARCÍA-ORELLÁN, R.: *Terranova. The Spanish Cod Fishery on the Grand Banks of Newfoundland in the Twentieth Century*, Brown Walker Press, U.S.A., 2010.
- GARCÍA-ORELLÁN, R.: "Nuevos retos de la Bahía de Pasaia: la globalidad y sus estrategias", *L'aménagement du territoire en Pays Basque*, Edit. Eguzki Arteaga et al., Eusko Ikaskuntza, San Sebastián, 2007, p. 316; pp. 283-303.
- LEY 31/1995, de 8 de noviembre, de Prevención de Riesgos Laborales. BOE nº 269 10-11-1995 https://osha.europa.eu/es/oshnetwork/focal-points/spain/index_html
- MEAD, M.: *Adolescencia y cultura en Samoa*, Paidós, Barcelona, 1995.
- MODELL, J.: *Theory, Method and Practice in Social and Cultural History*, University Press, New York, 1992.
- MONTERO, F.: "Las derechas y el catolicismo español: del integrismo al socialcristianismo", *Historia y política. Ideas, procesos y movimientos sociales*, 18, 2007, pp. 101-128.
- NORA, P.: *Les lieux de la mémoire*, Gallimard, Paris, 1997.
- PAYNE, S.G.: *El primer franquismo: los años de la autarquía*, Historia 16, Madrid, 1997.
- PROGROFF, I.: *En un taller del diario: El texto y la guía básicos para usar el proceso intensivo del diario*, Biblioteca de la casa del diálogo, Nueva York, 1975.
- SCHÜTZ, A.: *Fenomenología del mundo social*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1972.